

Vemos cómo una calificadora como Moody's puede tener dos opiniones diametralmente diferentes ante asuntos similares: David Páramo

DAVID PARAMO: Las empresas que se dedican a medir la probabilidad de pago de una emisora o de otra son simple y sencillamente muy exóticas, son muy raras. Vemos cómo una calificadora como Moody's puede tener dos opiniones diametralmente diferentes ante asuntos similares.

Vemos por ejemplo cómo se han deteriorado los estados financieros de Petróleos Mexicanos, cómo consistentemente esa Empresa Productiva del Estado ha perdido viabilidad, ha perdido ingresos, ha disminuido su flujo operativo e incluso se ve que se enfrenta a graves problemas que a veces tratan de tapar, que tratan de solucionar con anuncios como el de hoy, que ahora sí finalmente ya se va a reconfigurar la refinería de Tula para hacer mejores gasolinas.

En la otra cara de la moneda se encuentra una empresa como ICA. Ciertamente perdió el rumbo, dejó de ser la gran constructora nacional, no entendió o no supo adaptarse a las nuevas realidades que plantea el entorno económico y quizá también se vio afectada por actos indebidos o ilegales como los de OHL.

Lo cierto es que mientras Moody's le mantiene la calificación a Pemex, la disminuye para ICA. Realmente es un criterio bastante, bastante exótico.

REPORTERO: La agencia Moody's redujo la calificación de la constructora mexicana ICA de B2 con perspectiva negativa a B3. La agencia anunció que la rebaja es consecuencia de las métricas crediticias más débiles de lo esperado, especialmente al alto nivel de apalancamiento y una modesta cobertura de intereses, así como su ajustada liquidez.

Asimismo, Moody's consideró que la nueva calificación no mejorará sustancialmente en el corto y mediano plazo.